

religiosa, se sirvieron de la forma de los Vedas : solo el buddismo, á lo ménos en los libros que hasta ahora conocemos, se aparta de las tradiciones generales; pero si bien por reaccion cayó en una extrema prolijidad, conservó el nombre de Sutas á sus principales monumentos, y entre leyendas difusísimas, se resumen también los puntos esenciales de su doctrina en sentencias breves y claras.

Los Sutas son, pues, la forma propia de la filosofía sanscrita. La medicina la adoptó un tiempo en Grecia, como hizo Hipócrates; mas la abandonó al punto, mientras que se conservó siempre en la India, como distintivo de su originalidad. Si la India hubiese recibido de la Grecia su filosofía, y conocido el estilo tan propio y natural que la Grecia dió á la ciencia, ¿ le hubiese pospuesto á uno tan inferior? Despues de la edad de los *Comentarios* que desarrollaron los Sutas para aclararlos, y que algunas veces son tan difusos cuanto precisos los Sutas, viene la edad de los *Karikas*, ó versos rememorativos, que en cincuenta ó sesenta dísticos encierran todo un sistema, que un millar de comentadores apenas habian explicado, siendo un retroceso á la forma primitiva.

Ahora bien, ¿qué valor pueden tener para nosotros los sistemas sanscritos?

Un doble valor. El histórico es el mas considerable, revelándonos todo un mundo filosófico, desconocido hasta ahora y anterior al mundo griego; de modo que la historia de la filosofía, si ha de verse completa, deberá remontarse hasta aquí y buscar la cuna del espíritu humano en Asia. El valor teórico es menor, pero no se crea que carece de utilidad. En el fondo ¿qué es la salvacion buscada con un ardor tan vivo y tan general por todas las escuelas y sectas? No es mas que una solucion del gran misterio de la union del alma con el cuerpo. Semejante cuestion, bien comprendida, resuelve todos los problemas, y bien desarrollada por la ciencia, abraza todas las demas cuestiones. Los Indios la han propuesto y resuelto de diverso modo que nosotros, como lo atestiguan el número y la importancia de los monumentos intelectuales de toda especie que produjeron. Su solucion, por mas que sea extraña á los hábitos de nuestro espíritu y á las creencias, merece un serio exámen, y le tendrá, pues importa recoger todos los votos en el grande y eterno problema del destino humano. La voz que nos habla desde la India es muy enérgica y melodiosa, y es menester escucharla, si no seguirla. El pensamiento indio nos es muy poco ininteligible todavía; pero los medios para penetrarle son conocidos, y aunque difíciles, son infalibles.

§ 2. SANKYA KARIKA Ó VERSOS REMEMORATIVOS DE LA FILOSOFÍA SANKYA, COMPUESTOS POR ISVARA KRISNA.

De dónde nace el estudio de la filosofía y fin del mismo.

I. De la violencia ó de la intensidad de tres clases de dolores nace el deseo de conocer la causa que puede aliviarlos. Este, si bien es inútil respecto á los cosas visibles y sensibles, no lo es á falta de otro remedio absoluto y perpétuo (que es la ciencia absoluta filosófica) (1).

Que no debe buscarse en la religion el remedio de los dolores, sino en la ciencia.

II. El modo de investigacion revelado es semejante al modo de investigacion sensible, esto es, impuro, defectuoso y superfluo. Es preferible el modo opuesto, por cuyo medio se obtiene el conocimiento claro del principio no desarrollado, de los principios desarrollados y del principio pensador.

Enumeracion de los principios primordiales del Sankya.

III. La raiz procreadora es increada. El grande ó la inteligencia y los otros principios procreadores ó procreados son siete; pero los puramente procreados son diez y seis. El masculino (el alma) no es ni procreador ni procreado.

El autor pasa á las pruebas cuyas clases enumera.

IV. La demostracion y la evidencia de cualquier prueba se completan con la *percepcion*, la *induccion* y la *afirmacion*. La demostracion lógica es de tres especies: el complemento de lo que debe demostrarse depende de la demostracion ó prueba.

Define la naturaleza de cada especie de demostracion.

V. Percepcion es el acto de dirigir los sentidos hácia los objetos próximos. La induccion es de tres maneras: el predicable y el predicado preceden. La afirmacion absoluta es la verdadera tradicion.

(1) Así lo interpreta Lassen, diferenciándose de Colebrooke, el cual debió conformarse con otro texto. Véase sobre el particular Lassen en *Gymnosophista*, pág. 17.

Enseña de qué modo una cosa se halla contenida en la demostracion.

VI. La comprension de las cosas comunes ó vulgares se adquiere con la percepcion; la de las cosas supersensibles con la induccion. Así lo que no se percibe ó se demuestra (de estas dos maneras) es demostrado no experimentalmente por la verdadera revelacion.

Causas por las que los sentidos no perciben claramente los objetos.

VII. Impiden la exacta percepcion de los objetos la grande distancia, la demasiada proximidad, el defecto ó debilidad de los órganos, la inconsistencia ó incapacidad del sensorio (*mana*), la grande sutileza, el sustraerse á la vista, el predominio, la desaparicion (de las diferencias orgánicas) en las cosas sensibles.

El principio supremo no está bajo el dominio de los sentidos, pero se prueba su existencia por sus efectos.

VIII. El principio primordial (raiz primera) no puede percibirse á causa de su grande sutileza, no porque no exista, pero se comprende por sus efectos. El grande (principio ó sea la inteligencia) con los otros principios por él producidos es un efecto desemejante y al mismo tiempo semejante á la naturaleza procreadora (*Prakriti*).

Lo que no existe no puede llegar á ser existente.

IX. Lo que no existe no puede en virtud de causa alguna, por cooperacion de ningun agente material, por falta de idoneidad de ninguna fuerza, por accion de los contingentes posibles, ó por la existencia ó modo de ser de la causa, llegar al estado de efecto ó producto existente.

En qué se diferencia el principio desarrollado del principio no desarrollado.

X. El principio desarrollado (*vyaktam*, *evolutum*) es efecto de una causa, no eterno, inconstante, que nada envuelve, activo ó mudable, no simple, sostenido (por su causa), absorbente y absorbible, complejo y dependiente de otro. El principio no desarrollado (*avyaktam*, *inevolutum*) es lo contrario.

Cualidades comunes al principio desarrollado y al no desarrollado.

XI. El principio desarrollado, poseyendo las tres cualidades, sin distinguirlas entre sí, obje-

to comun, igual, no pensante, fecundo por su naturaleza, se asemeja en esto al no desarrollado. Lo contrario sucede con el alma ó el principio pensante.

Se explica la naturaleza de dichas cualidades.

XII. Satisfactorias y no satisfactorias, llevando consigo la perturbacion, sirviendo para dar esplendor, para cumplir las acciones y para sujetar los sentidos, las (tres) cualidades se combaten recíprocamente, se refugian las unas en las otras, las unas á las otras se crean y se unen entre sí.

Se describe cada una distintamente.

XIII. La esencia ó bondad es ligera, iluminante, deseada, la *pasion* vacilante; la *oscuridad* grave y obstructiva. Su accion es como la de una antorcha que está produciendo su efecto.

Con qué razones se prueban las propiedades atribuidas al principio desarrollado y al no desarrollado.

XIV. La ausencia de las facultades de distinguir (las cualidades entre sí) y las otras propiedades (unidas á ella) se prueban ó con la posesion de las tres cualidades ó con su ausencia en el caso contrario. El principio no desarrollado se prueba con que el efecto posee las cualidades de la causa.

El principio no desarrollado es causa primordial eficiente. Por qué la causa no desarrollada se manifiesta.

XV. Con la determinacion de las diferencias, con la conveniencia, con la manifestacion ó el desarrollo verificado por su propio poder, con la evidente separacion de la causa y del efecto, con la inseparabilidad del ser que reviste todas las formas,

XVI. se prueba que la causa primordial es el principio no desarrollado (raiz primera). Este se manifiesta par las tres cualidades, homogeneidad, trasformacion como el agua, ó diferencia de toda cualidad suya.

Cómo se prueba la existencia del principio pensante.

XVII. El alma existe: esto se prueba con la existencia de una asociacion de objetos destinados á otro, con lo contrario de las tres cualidades y de las propiedades inherentes á las mismas, con el imperio ejercido sobre sí mismo, con la existencia de un ser hecho para gozar y con la tendencia á la abstraccion.

Multiplicidad de las almas.

XVIII. La multiplicidad de las almas se demuestra con haberse distribuido á cada uno en particular el nacimiento, la muerte y los instrumentos de la vida; con la accion y ocupacion diversa (en diversos) al mismo tiempo y con lo contrario de las tres cualidades.

Otras propiedades del alma.

XIX. La oposicion misma demuestra que el alma es un festigo (que discurre), un ser capaz de abstraccion, un árbitro, un espectador, un ser independiente de la accion.

De dónde nacen las diferentes especies de sentimiento y de accion.

XX. De aquí procede que el corpúsculo animado (lingam) no inteligente, á causa de su union con el alma, tiene una especie de inteligencia; y se cree que el extraño (ánima) sea el agente, cuando obran solo las cualidades.

Por qué prakriti se une con el principio pensante.

XXI. La union del alma con la naturaleza para contemplarla ó para abstraerse de ella, ó para darse á la contemplacion, se efectúa como la asociacion de un ciego con un cojo: de tal modo se opera la creacion.

Serie de los principios desarrollados.

XXII. De la naturaleza procreadora proviene el grande ó la inteligencia; de este el sentimiento del yo, ó la conciencia, y de esta la serie de los otros diez y seis principios, de cinco de los cuales nacieron los cinco elementos.

Inteligencia y sus propiedades.

XXIII. La inteligencia es una direccion y aplicacion á los objetos externos. La virtud, la ciencia, la tranquilidad y el dominio son las cualidades esenciales, ó de buena naturaleza que le fueron antiguamente atribuidas. Las cualidades tenebrosas ó de naturaleza mala son opuestas á estas.

Conciencia y principios que produce.

XXIV. El sentimiento del yo ó la conciencia es una presuncion de la propia existencia. De

aquí procede una noble creacion, que consiste en la serie de los once principios y en los cinco elementos rudimentarios ó partículas sutiles.

Doble progenitura de la conciencia.

XXV. Los once principios esenciales, ó de buena naturaleza, proceden del sentimiento creado del yo, ó de la conciencia; y la serie rudimentaria ó las cinco partículas sutiles proceden tambien de ella, que es el principio generador de los elementos. Estos principios rudimentarios son tenebrosos, ó de naturaleza mala. Dichas dos creaciones nacen del principio apasionado, impetuoso, ó de naturaleza mixta (el principio-conciencia).

Órganos de la percepcion y de la accion.

XXVI. Los órganos de la percepcion ó de la inteligencia son los ojos, los oídos, las narices, la lengua y la piel: órganos de accion son la voz, los piés, las manos, y los de la generacion y la excrecion.

Sentido interno.

XXVII. El mana, ó sentido interior, participa sustancialmente de la doble naturaleza de estas dos series de sentidos: juzga, compara y es un sentido por la afinidad (con los otros); es múltiple ó variado, en virtud de las diversas variaciones que le hacen experimentar las tres cualidades, y de su division en los objetos externos.

Funciones de los sentidos.

XXVIII. La ocupacion ó funcion de los cinco sentidos en el sonido y en los otros dominios objetivos de la sensacion se distingue en su sola percepcion. La funcion de los cinco órganos de accion se ejerce con el habla, tacto, progresion, evacuacion y generacion.

La inteligencia, la conciencia y el sentido interno tienen una accion propia y comun.

XXIX. La funcion de la triada es de una naturaleza propia, pues que no es comun (á cada uno de sus miembros). La funcion comun á estos instrumentos del conocimiento se ejerce en los cinco soplos, la respiracion y las otras funciones vitales.

De lo que hay de comun entre dichas tres cosas y el sentido.

XXX. Pero la funcion de la serie cuaternaria se ejerce simultánea y sucesivamente en parti-

cular en las cosas sensibles: así por otra lado la funcion de la triada se ejerce en las cosas invisibles, que no se hallan bajo el dominio de los sentidos; pero es precedida de la percepcion de las cosas visibles por los sentidos.

De qué modo los órganos se ponen en accion.

XXXI. El uno y el otro siguen la accion propia individual, á la que se excitan reciprocamente. El alma es causa y fin de esta accion; el instrumento no es impulsado por nadie para obrar.

Se determinan las funciones de los órganos.

XXXII. Los órganos ó instrumentos del conocimiento son trece; sirven para adquirir, contener y dar esplendor. Su accion efectiva de adquirir, contener y dar esplendor es décupla.

Los tres órganos internos llenan el tiempo triple; los externos se ejercen solo en el presente.

XXXIII. El instrumento interior del conocimiento es triple; el exterior que anuncia los objetos sensibles al interno es décuplo. El instrumento externo se ejerce en el tiempo presente, el interno en el tiempo triple (pasado, presente y futuro).

Dominios objetivos de los órganos externos.

XXXIV. Hay cosas distintas y cosas indistintas en los cinco dominios objetivos de los sentidos de percepcion. El sonido es dominio objetivo de la voz: los otros (sentidos de accion) tienen tambien cinco dominios objetivos.

Los órganos externos son puertas: los internos porteros.

XXXV. Supuesto que la inteligencia, con los otros dos instrumentos internos, penetra en todos los dominios objetivos (de los demas sentidos ó órganos externos), resulta que el triple instrumento interno es el portero ó guarda interno, y los demas sentidos las puertas.

La accion de los órganos tiende hácia el alma, como hácia un centro.

XXXVI. Estos (órganos) que se distinguen entre sí por signos diferentes, diversificados por las tres cualidades, como una lámpara que ilumina todo lo que la rodea, despues de haber aclarado y explorado, para satisfaccion del

alma, todos los dominios objetivos de su pertenencia, llevan al entendimiento (las diversas impresiones).

Por qué los demas órganos someten su accion al alma.

XXXVII. Por esto el entendimiento perfecciona todas las cosas para causar placer al alma, y establece una distincion sutilísima entre la causa primera, ó naturaleza procreadora, y el alma.

Definicion de los rudimentos y de los elementos.

XXXVIII. Las partículas sutiles, ó rudimentos elementales, se llaman *indistintos*. De estos cinco provienen los cinco elementos enumerados como *distintos*, los cuales son tranquilos, violentos é irracionales.

Division de los elementos.

XXXIX. La division de los elementos distintos en seres sutiles, en nacidos de padre y madre y en brutos ó irracionales, es triple. Los seres sutiles son duraderos; los nacidos de padre y madre vuelven (á la nada), ó son perecederos.

Definicion del corpúsculo.

XL. El ente sutil ó el corpúsculo (*lingam*), nacido primordialmente, libre de todo obstáculo ó impedimento, ilimitado, empezando en el entendimiento y acabando en el rudimento elemental, pasa de un estado á otro, sin forma material propia para el goce, pero poseyendo condiciones corpóreas.

El corpúsculo no puede subsistir sin los principios distintos.

XLI. Así como una pintura no puede existir sin superficie en que fijarse, ó una sombra sin cuerpo sólido que la produzca, del mismo modo el corpúsculo privado de apoyo no puede subsistir sin el elemento distinto.

Trasformaciones del corpúsculo y su causa.

XLII. Este corpúsculo, formado para uso del alma, obra como un agente, que, segun su inclinacion, se reviste, ya de las condiciones originarias, ó de los principios inteligentes, ya de las condiciones derivadas, ó de los principios ininteligentes, segun la union de la naturaleza procreadora con su virtualidad esencial.

Definición de las condiciones.

XLIII. Las condiciones que dependen de la original fundación, son absolutas ó perfectas; las que pertenecen á los principios desarrollados, la piedad y otras semejantes, se perciben cuando acuden á los órganos ó instrumentos del conocimiento. La concepción, el crecimiento del feto y las condiciones consiguientes pertenecen á las funciones de los órganos.

Efectos producidos en el entendimiento por las diversas condiciones.

XLIV. Con la virtud y la justicia se sigue el sendero que conduce á lo alto; con la impiedad y la injusticia se sigue el que guía á lo profundo: con la ciencia se obtiene la emancipación. El que hace lo contrario, desea verse envuelto en los lazos del cuerpo.

XLV. Con la serenidad y la calma de los sentidos, el poder de la naturaleza se debilita y aniquila. Un círculo de existencia mundana resulta de las pasiones y afectos impetuosos. Con la superioridad se vencen todos los obstáculos; con lo opuesto de esta virtud se obtiene un efecto contrario.

Se definen las clases ó divisiones de estos efectos.

XLVI. Esta creación (de efectos) es la creación intelectual, que se distingue con las denominaciones de obstáculos ó impedimentos, debilidad ó incapacidad, satisfacción ó tranquilidad y perfección. Las divisiones de estas afecciones ó categorías producidas por la separación que nace de la desigualdad de las cualidades, son cincuenta.

Número de las condiciones.

XLVII. Los impedimentos ó obstáculos se dividen en cinco clases: de los defectos ó imperfecciones de los órganos nacen veintiocho divisiones de la debilidad ó impotencia: la satisfacción ó tranquilidad tiene nueve; el perfeccionamiento ocho.

Division de los obstáculos.

XLVIII. La division de la oscuridad ó error y de la ilusión es en ocho especies: décupla la de la extrema ilusión; diez y ocho son las tinieblas y otras tantas las tinieblas totales.

Condiciones que debilitan.

XLIX. Los defectos ó imperfecciones de los once órganos, unidos á los defectos del enten-

dimiento, constituyen en la debilidad ó impotencia; los defectos de la inteligencia son diez y siete, contrarios á la tranquilidad y al perfeccionamiento.

Géneros de tranquilidad.

L. Cuatro especies hay de tranquilidad interna, dichas naturales, casuales, temporales y fatales; cinco externas, que consisten en alejarse de las cosas externas, y por esto se llaman las nueve tranquilidades.

Las ocho perfecciones.

LI. El raciocinio, el conocimiento revelado ó la instrucción oral, el estudio, el alejamiento de las tres clases de dolor, la elección de los amigos y la liberalidad son ocho perfecciones. El primero es triple y estímulo de la perfección.

El corpúsculo y las condiciones se implican alternativamente.

LII. El corpúsculo no puede subsistir sin las condiciones ó modos de ser; así como la manifestación, el desarrollo de las condiciones ó modos de ser no puede subsistir sin el corpúsculo: por esto se dice que una doble creación (1) procede del corpúsculo y de las condiciones.

Bosquejo de la creación elemental.

LIII. La creación divina es de ocho especies; la animal es de cinco; la humana simple ó de una especie sola. Véase aquí una descripción compendiada de la creación elemental.

Se divide en tres reinos.

LIV. La creación que empieza en Brama y termina en los cuerpos sólidos y duros, abunda en lo alto en la cualidad *sattva*, es decir, en la bondad; en lo profundo en la *tamas*, ó en la oscuridad, y en la región intermedia (2) en la cualidad *radja*, ó pasión.

Mientras el alma se halla unida al cuerpo no está libre del dolor.

LV. En este mundo el alma sensible experimenta el dolor que nace de la vejez y de la

(1) Intelectual y elemental.

(2) *Magye*, medio: el mundo del hombre.

muerte, hasta que cesa su unión con el corpúsculo, y por consiguiente la pena que sufre por su propia naturaleza.

Razon y fin de la creación.

LVI. Por esto todo lo que la naturaleza procreadora original parece hacer por sí misma, empezando por la inteligencia, y que está circunscrito en los límites de los elementos distintos, lo hace en favor de otro, para preparar la salvación de alguna alma.

Desde aquí en adelante se desarrolla la razón de la unión y separación del principio pensante y de la naturaleza, y explica qué causa hace obrar á esta, su modo de verificarlo, cuándo cesa en su acción, y su unión con el alma.

LVII. Así como la acción de la leche, sustancia ininteligente, se verifica efectuando el crecimiento del ternero, del mismo modo la acción de la naturaleza se verifica efectuando la salvación del alma.

LVIII. Así como los hombres se desvelan en libertarse de sus deseos importunos, del mismo modo el principio no desarrollado (la naturaleza procreadora) se agita para desembarazar el alma (del obstáculo terreno).

LIX. Así como una bailarina se retira después de haberse mostrado á la muchedumbre reunida, del mismo modo la naturaleza procreadora se ausenta después que se mostró radiante al alma.

LX. La naturaleza procreadora, dotada de cualidades, dando diversas clases de privaciones al alma, que no vuelve ninguna de ellas, porque carece de cualidades, goza ventajas infructuosas para ella.

LXI. La naturaleza procreadora, como niña vergonzosa, no se rie en presencia del alma para decirle: « *Nada existe*, es el pensamiento que me ocurre desde que fui vista. »

LXII. Entonces el alma ni está libre, ni encadenada, ni sujeta á revoluciones mundanas: la naturaleza procreadora experimenta las mudanzas terrenas, y está envuelta en los lazos (de las condiciones), siendo el refugio de diversos principios, ó uniéndose con las almas.

LXIII. En efecto la naturaleza procreadora se encadena, por su propia voluntad, de siete formas diferentes (para el goce del alma), y se liberta en beneficio del alma, de una forma sola (que es la ciencia).

LXIV. Así estudiando los principios, se adquiere la ciencia absoluta, incontestable, comprensible solo al entendimiento (que consiste en saber que) YO NO EXISTO, NI EXISTE COSA QUE SEA MIA.

LXV. Por esto la naturaleza cesa de procrear y se despoja voluntariamente de las siete formas (de la inteligencia), el alma la contempla á

manera de un espectador, complaciéndose en tales condiciones (1).

LXVI. El uno (el principio pensante) retirándose dice: *Ella fué vista y contemplada por mí*. El otro (la naturaleza) retirándose también dice: *Yo fui vista*. Y de hecho en la prolongación de su unión no haya motivo verdadero de creación.

LXVII. Cuando, mediante la adquisición de la ciencia absoluta, el alma encuentra que ya no sirve el uso de la piedad, ó de la virtud y las demás condiciones (de la inteligencia), persiste sin embargo en detener el cuerpo de que está revestida; como la rueda del alfarero gira mucho tiempo después del impulso recibido.

LXVIII. Verificase finalmente la separación del alma del cuerpo, se retira la naturaleza procreadora después de haber cumplido sus designios, y entonces goza el alma de una abstracción absoluta y sin fin.

Epilogo.

LXIX. El gran santo (Capila) enseñó en beneficio del alma esta ciencia escondida, en la que se investigan el origen, la conservación y el fin de los seres.

LXX. El anacoreta (Capila), movido de compasión, comunicó esta pura doctrina á Asuri, quien la transmitió á Panchasika, del cual se propagó hasta nosotros.

LXXI. Esta doctrina, transmitida y demostrada hasta la evidencia por una serie no interrumpida de discípulos, fué compendiada y puesta en versos del metro *arya* por Isvara Krishna,

LXXII. Y las cosas contenidas en los setenta dísticos precedentes constituyen toda la doctrina de los setenta (principios), eliminando las explicaciones y las investigaciones de las controversias.

§ 3. ESCUELA VEDANTA.

La escuela vedanta es la predominante y ortodoxa en la India, por lo que nos parece del caso referir la exposición de su doctrina, según Colebrooke. (*Ensayo sobre la filosofía de la India*.)

« Los dogmas principales del Vedanta son que Dios es la causa omnisciente y omnipotente de la existencia, de la conservación y de la disolución del universo. La creación es un acto de su voluntad; él es siempre la causa material y eficiente del mundo, creador y naturaleza, formador y forma, operador y obra. En la consumación del todo, todas las cosas se hallan disueltas y absorbidas en él: como la araña forma su hilo de la propia sustancia y la reabsorbe en sí, como los vegetales salen de la tierra y vuelven á entrar en ella, y la tierra en la tierra; y

(1) Para comprender estas místicas bodas del alma con la naturaleza, conviene saber que en lengua indiana la primera se indica con una palabra de género masculino *peruscha*, tipo masculino proverbial.